

¡Así soñamos Chile! Voces de las primeras infancias para la nueva Constitución **Cynthia Adlerstein Grimberg, Blanca Hermosilla Molina y Amey Pinto Wong (eds.)**

This Is How We Dream Chile! Voices of Early Childhood for the New Constitution

María Loreto Mora-Olate*

Universidad de Chile. Santiago de Chile, Chile

maria.mora.o@uchile.cl

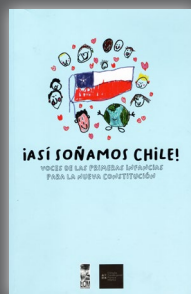
ORCID: 0000-0002-7631-9179

Claudia Carrillo-Sánchez

Universidad de Chile. Santiago de Chile, Chile

claudia.carrillo.s@u.uchile.cl

ORCID: 0000-0003-0816-2031



Citar como: Mora-Olate, M. L. y Carrillo-Sánchez, C. (2025). *¡Así soñamos Chile! Voces de las primeras infancias para la nueva Constitución* de Cynthia Adlerstein Grimberg, Blanca Hermosilla Molina y Amey Pinto Wong (eds.). *Desde el Sur*, 17(3), e0078.

Este libro llega a nuestras manos cuando se cumplen cinco años del estallido social chileno del 18 de octubre de 2019, momento en que se ubica la raíz de esta obra. El proceso de gestación de este volumen se desarrolló de la mano del primer proceso constitucional (2021-2022), y fue presentado un mes antes del plebiscito de septiembre de 2022.

Si posamos la mirada en los aspectos paratextuales del libro, su portada y contraportada aluden a Chile desde las metonimias del símbolo patrio. La bandera tricolor, rodeada de una diversidad de rostros sonrientes y corazones, todo esto representado con el trazo libre característico de las infancias. Los dibujos que desbordan los márgenes de las páginas sin numeración, lo que connota una libertad de expresión que involucra a la contraportada, que también incluye banderas chilenas imperfectas. Lo que unifica a ambos paratextos es el color celeste cielo, que hace un guiño al himno nacional, con su «Puro Chile es tu cielo azulado».

Precisamente aquella pureza, que no le resta criticidad a la mirada de este grupo de niñas y niños provenientes de diferentes comunas de Chile,

* Autora corresponsal: María Loreto Mora-Olate, Universidad de Chile. Santiago de Chile, Chile. Correo: maria.mora.o@uchile.cl

expresa el anhelo por un país mejor con mayores posibilidades de bienestar común, justicia y armonía. Las columnas que sostienen este libro son siete capítulos, cuya estructura se edifica con los «sueños» que abordan las demandas de las primeras infancias para una nueva Constitución.

Antecedes al desarrollo de los capítulos una «Presentación» a cargo de las editoras Cynthia Adlerstein Grimberg, Blanca Hermosilla Molina y Amey Pinto Wong, quienes introducen el proyecto de consulta a la infancia, y destacan la importancia de escuchar y valorar las voces de los niñas y niños en la construcción de un futuro mejor para Chile. Se enfatiza que los sueños expresados por esta voz polifónica reflejan sus deseos y necesidades, y que es fundamental que los adultos reconozcan y prioricen estas perspectivas en el proceso de creación de una nueva constitución.

Las voces de niñas y niños menores de seis años en Chile, cuyas ideas y sueños han sido históricamente invisibilizados, se presentan en este libro con una mirada creativa y sensible, que, al mismo tiempo, interpela al lector a escuchar estas voces e invita a una profunda sensibilización, al impulsarlo a repensar la sociedad desde otras perspectivas que desafían las visiones adultocéntricas y proponen nuevas formas de construir ciudadanía (Jara, 2018; Korczak, 2009; Rizzini, 2024).

Desde los estudios de la sociología de la infancia una de las preguntas subyacentes es «¿Quién habla de o por los niños y niñas?» (Voltarelli, 2018); pero en este libro son los propios protagonistas quienes alzan sus voces. Por ello, uno de sus aspectos más destacados es la metodología de trabajo, que se basó en la creación de un equipo de consulta que involucró a más de 300 educadores y educadoras y profesionales técnicos en educación parvularia, quienes facilitaron la recolección de las voces de las niñas y niños. Se utilizó un enfoque participativo, en el cual imaginaron y expresaron sus sueños de Chile a través de dibujos y pinturas, a fin de promover la autenticidad y la expresión artística. Posteriormente, se analizaron los resultados y se identificaron siete grandes temáticas que estructuran los capítulos del libro, resguardando en todo momento la confidencialidad y la integridad de los participantes.

En el «Prólogo», a cargo de Sandra López Palma, Rodrigo Enero Segovia, Susana Cristi Olmos y Marión Cubillos Meza, se establece el marco histórico y social del proyecto, donde destaca la colaboración de actores educativos en el Espacio Vinculante para una nueva Educación Pública (EVEP), gestado en 2019, producto de la revuelta social del octubre chileno. Durante 2020 y 2021 realizaron diversas acciones de diálogo público, para impulsar una consulta constituyente con la primera infancia; hecho inédito, al distanciarse del adultocentrismo y de sesgos etarios,

geográficos, políticos y socioculturales. Como lo consignan las editoras, «EVEP es el motor imperceptible de este proceso de consulta y el libro su producto final», donde se registra este ejercicio de la ciudadanía infantil, bajo un supuesto que no se debiese olvidar cuando se piensa en la educación parvularia: «donde germina la vida democrática para y con la primera infancia». Por ello, la promoción de la ciudadanía y la educación ciudadana desde la primera infancia son procesos clave para la construcción sólida e inclusivas de las democracias (Adlerstein-Grimberg y Vargas-González, 2021).

Como se señaló anteriormente, el libro se organiza en siete «sueños», que corresponden a capítulos dedicados a las demandas de las primeras infancias para una nueva Constitución. Cada capítulo está precedido por una introducción y finaliza con un comentario, ambos elaborados por educadoras de párvulos e investigadoras, quienes recogen las principales impresiones surgidas de las propuestas y dibujos de las niñas y niños participantes. No solo como actores sociales (Pavez Soto, 2012), sino como ciudadanos activos que tienen capacidad de influir en el entorno y cuyo protagonismo constituye una forma de agencia social (Voltarelli, 2018). El reconocimiento de las voces de las primeras infancias constituye un paso fundamental hacia la construcción de una ciudadanía intergeneracional más justa y democrática. Diversos autores han sostenido que, incluso desde edades tempranas, las niñas y los niños poseen agencia social, capacidad de opinión y participan activamente en los asuntos que los afectan (Sarmiento *et al.*, 2007; Liebel y Gaitán, 2019). En este sentido, promover su protagonismo no se reduce solamente a escuchar sus voces, sino que requiere garantizar condiciones para su participación real en los diversos espacios —sociales, educativos y comunitarios— del entorno, para desafiar las estructuras adultocéntricas dominantes (Sarmiento *et al.*, 2007; Voltarelli, 2018).

Es así como, en el *Sueño 1 Un Chile feliz*: «Ser y crecer felices», imaginan un país donde la alegría está siempre presente para todos, donde hay muchos lugares para divertirse y donde se puede disfrutar de una convivencia pacífica. Sus sueños de felicidad están en relación principalmente con su familia: «Me gustaría que mi mamá y papá y hermano fuéramos [sic] felices y que todo tuviera mucho color y alegrías» (Jordan, camino a Pinto, región de Ñuble).

En el *Sueño 2. Un Chile como barrio seguro*: «Un barrio sin balaceras donde se cuida a la gente», un entorno donde se valora la seguridad y la confianza, se permite a las comunidades vivir sin miedo, hacer vida de barrio en sus calles y plazas, disfrutar de la naturaleza y del buen trato:

En mi Chile había una señora en mi barrio, que decía oh qué lindo el bebé. Había un parque con tobogán, columpio, piscina, una cuncuna. Olía a frutilla, un perro aullando, las personas estaban felices y se trataban bien en el barrio (Emilia, Recoleta).

Sueño 3: Un Chile sano, saludable y con salud para todos: «Con doctores para todos los bebés y los animalitos» busca que la salud sea un derecho colectivo garantizado, con atención médica digna y justicia social para construir una vida plena y protegida. A través de sus voces, se destaca el anhelo de entornos seguros y un bienestar compartido, como respuesta a la fragilidad que expuso la crisis sanitaria del covid-19: «En mi país existe un árbol de albaricoques, tomates y muchas frutillas que comemos para estar sanos. Podemos jugar afuera fútbol en una cancha porque no nos enfermamos» (Juan, Viña del Mar).

Sueño 4: Un Chile con vivienda propia y bonita: «Una casa mía, de mi familia y amigos para la felicidad» expresa el anhelo de la casa propia como espacio de refugio, protección, unión familiar, amor y amistad. Es un anhelo de las niñas y niños, que se construye de manera colectiva e invita a asumir una corresponsabilidad compartida entre las familias, la comunidad y las autoridades. Este espacio se vincula con la pertenencia a la vida en común y la estabilidad emocional y, por ello, se presenta como una necesidad vital y urgente para el bienestar de las personas: «Yo sueño que en Chile cada familia tenga su hogar» (Blanca, Tierra del Fuego).

Sueño 5: Un Chile de naturaleza limpia: «Naturaleza, nuestros animales y entorno para estar bien todos y todas» sueñan con un país donde el respeto por la naturaleza sea un valor compartido y vivido cotidianamente. Con una profunda conciencia ambiental y frente a las contradicciones entre lo que aprenden y lo que observan en sus barrios, sus voces exigen acciones concretas que articulen justicia social, derechos humanos y sustentabilidad. Llamam a proteger animales, reciclar y cuidar el entorno como un deber colectivo: «Imagino Chile rodeado de naturaleza y todos cuidan a nuestro planeta» (Sophia, Padre las Casas).

Sueño 6: Un Chile amigable y de amigos: «Un Chile amigable donde todos podemos ser amigos»: aquí lo amigable está vinculado con el compartir (juguetes, el estar con las amistades en el espacio público (las calles, los parques) sin miedo, donde impere la amabilidad entre los seres humanos. Este ambiente de bienestar anhelado, que no olvida a los animales, está representado con dibujos de la naturaleza a través de colores vibrantes.

En *Sueño 7: Un Chile lindo:* «Un país lindo, con cosas bonitas y de rico olor», la belleza de Chile figura unida con ver satisfechas necesidades básicas, como la vivienda o la alimentación, y claramente con la existencia de playas, campos, naturaleza. Manifiestan una estética que involucra no

tan solo lo visual; también el olfato, lo auditivo y la imaginación mediante el mundo letrado en vínculo con el mundo natural: «Quiero que Chile sea muy maravilloso con muchos parques, con muchos libros y muchos cuentos lindos» (Cristóbal, Rancagua). La belleza soñada está, a su vez, en la ética del cuidado de los seres humanos y «los animales de la calle», como lo expresa Noha de Valparaíso.

Antes de concluir este análisis, es imperativo abordar la polisemia inherente al término *sueño*, especialmente en su relación con el contenido del libro. Según una definición de la Real Academia Española (2025), *sueño* puede referirse a un anhelo intenso, un proyecto muy deseado, aunque su consecución parezca improbable.

Esta definición, a primera vista, podría sugerir una lectura pesimista de las aspiraciones infantiles presentadas en la obra, al relegarlas al ámbito de la mera fantasía o del idealismo ingenuo. Sin embargo, una inmersión profunda en el texto revela una realidad sustancialmente diferente. Los «sueños» de los niños y niñas, lejos de constituir proyectos utópicos irrealizables, se manifiestan como demandas ciudadanas legítimas, arraigadas en la experiencia concreta de la vida cotidiana y articuladas en torno a la búsqueda de justicia social, equidad y bienestar colectivo.

El hecho de que estas demandas hayan enfrentado intentos fallidos de ser incorporadas en la Carta Magna de Chile durante el primer proceso constitucional no implica, en absoluto, su obsolescencia o irrelevancia. Por el contrario, la persistencia de estas aspiraciones es innegable, como lo evidencia la Encuesta de Desarrollo Humano 2023 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Este estudio, que ayuda a comprender el estado de la opinión pública en Chile, revela que «entre las personas que reportaban estar a favor de las demandas expresadas durante el estallido social, hoy el 83 % sigue respaldando esas demandas» (PNDU, 2024, p. 103). Esta cifra contundente demuestra que las problemáticas que impulsaron la revuelta social de 2019, y que resuenan en los «sueños» de los niños y niñas, continúan siendo relevantes y urgentes para la gran mayoría de la población chilena. La continuidad de este apoyo ciudadano desafía la narrativa del agotamiento o la desmovilización, ya que sugiere, en cambio, una profunda convicción en la necesidad de transformar las estructuras sociales y políticas que perpetúan la desigualdad y la exclusión.

Es innegable que el contexto de recepción de este libro se encuentra marcado por una atmósfera de malestar y decepción, producto de la compleja situación política y social que atraviesa Chile. El informe del PNUD citado anteriormente describe este ambiente como un «desvanecimiento

de la esperanza», donde «priman ahora en Chile la preocupación y la decepción frente a la situación del país» (PNDU, 2024, p. 102).

Frente a dicha sensación de desencanto, comprensible a la luz de los desafíos económicos, la polarización política y la persistencia de problemas estructurales, la lectura de las aspiraciones infantiles presentadas en el libro ofrece una oportunidad invaluable para repensar el futuro de Chile desde una óptica diferente, una que priorice las necesidades y los derechos de las generaciones más jóvenes.

Precisamente en este contexto de incertidumbre y desilusión, la incorporación de las voces infantiles en la construcción social, cultural, política y económica del país adquiere una relevancia aún mayor. La obra analizada no solo documenta las aspiraciones de los niños y niñas, sino que también ofrece un modelo metodológico y conceptual para integrar sus perspectivas en la toma de decisiones y en la formulación de políticas públicas. Esta inclusión no es un mero gesto simbólico o un ejercicio de condescendencia, sino una necesidad imperiosa para construir una sociedad más justa, equitativa y sostenible, una que responda a las necesidades y expectativas de todos sus miembros, sin importar su edad o condición social.

Las esperanzas de las niñas y niños, tal como se manifiestan en este libro, siguen latiendo con fuerza, incluso en medio del desencanto y la desconfianza. Estas esperanzas, lejos de ser abstractas o idealizadas, se basan en experiencias concretas y en una profunda conciencia de las problemáticas que afectan a sus comunidades. El libro revela que las niñas y niños son capaces de reflexionar críticamente sobre la realidad que les rodea, de identificar las causas de la desigualdad y la injusticia, y de proponer soluciones creativas e innovadoras. En suma, el protagonismo de la niñez presente en la obra va en sentido contrario a la cultura paternalista y proteccionista asociada a la infancia (Voltarelli, 2018).

Las problemáticas abordadas en el libro, que van desde la falta de acceso a la salud y la educación hasta la violencia, la contaminación ambiental y la discriminación, no solo mantienen su vigencia, sino que también se han exacerbado en los últimos años, producto de la crisis económica, la pandemia y la polarización política. En este contexto, las voces de las niñas y niños adquieren una urgencia aún mayor, ya que ofrecen una perspectiva fresca y desinteresada sobre los desafíos que enfrenta la sociedad chilena.

En conclusión, y más allá de la coyuntura política y social específica de Chile, las aspiraciones infantiles presentadas en este libro abren caminos de transformación que trascienden las fronteras nacionales y se proyectan

hacia el futuro de la humanidad. La defensa del medioambiente, la promoción de la paz y la justicia, la búsqueda del bienestar colectivo y la valoración de la diversidad cultural son principios fundamentales que deben guiar la construcción de un mundo más justo, equitativo y sostenible para todas y todos.

Al escuchar las voces de los niñas y niños, al recoger con seriedad sus sueños y aspiraciones, siguiendo a Eltit (2023), el «escuchar, extender los saberes», en este caso de las infancias, la sociedad puede encontrar nuevas fuentes de inspiración y renovar su compromiso con la construcción de un futuro mejor para las generaciones venideras. Este libro, por lo tanto, no es solo un documento sobre la realidad chilena, sino un llamado universal a la acción, una invitación a construir un mundo donde los sueños de las infancias puedan florecer y convertirse en realidad.

Contribución de autoría

María Loreto Mora-Olate y Claudia Carrillo-Sánchez participaron en la redacción, revisión y edición del texto final.

Fuente de financiamiento

Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), a través de los Proyectos Fondecyt de Postdoctorado 3230358 y 3240618, donde, respectivamente, las autoras de la reseña son investigadoras responsables.

Potenciales conflictos de interés

Ninguno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adlerstein-Grimberg, C. y Vargas-González, Á, P. (2021). Presentación del Dossier Educación de la primera infancia y la ciudadanía. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 14, 1-9. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m14.pdep>
- Eltit, D. (2023). Escuchar, extender los saberes. En Reflexiones culturales sobre una derrota electoral y una crítica a la noción de «lo identitario». En F. Zerán (ed.), *De triunfos y derrotas: narrativas críticas para el Chile actual* (pp. 75-83). Lom.
- Jara, I. (2018). Adultocentrismo y género como formas negadoras de la cultura infantil. *Revista Saberes Educativos*, 1, 47-67.
- Korczak, J. (2009). *El derecho del niño al respeto*. Editorial Popular.
- Liebel M. y Gaitán L. (2019). El poder de los niños y niñas. Anotaciones sobre el protagonismo de movimientos infantiles en la actualidad. *Sociedad e Infancias*, 3, 15-20. <https://doi.org/10.5209/soci.65352>
- Pavez Soto, I. (2012). Sociología de la infancia: Las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de Sociología*, (27), 81-102. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2012.27479>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2024). *Informe sobre Desarrollo Humano en Chile 2024. ¿Por qué nos cuesta cambiar? Conducir los cambios para un Desarrollo Humano Sostenible*. <https://www.undp.org/es/chile/publicaciones/informe-sobre-desarrollo-humano-en-chile-2024>
- Rizzini I. (2024). Más allá del adultocentrismo: acción intergeneracional en defensa de los derechos de niños, niñas y adolescentes. *Sociedad e Infancias*, 8(2), 239-263. <https://doi.org/10.5209/soci.97511>
- Real Academia Española. (2025). Sueño. En *Diccionario de la lengua española*. (23.ª ed.). <https://dle.rae.es/sueño>
- Sarmiento, M. J., Fernandes, N. y Tomás, C. (2007). Políticas públicas e participação infantil. *Educação, Sociedade & Culturas*, (25), 183-206. <https://repositorium.uminho.pt/bitstream/1822/36753/1/pol%C3%ADticas%20p%C3%BAblicas%20e%20participa%C3%A7%C3%A3o%20infantil.pdf>
- Voltarelli, M. (2018). Los temas del protagonismo y la participación infantil en las producciones sudamericanas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 741-756. <https://doi.org/10.11600/1692715x.16207>

María Loreto Mora-Olate es doctora en Educación por la Universidad del Bío-Bío (Chile), magíster en Educación, con mención en Gestión Curricular, y profesora en Educación Media en Castellano y Comunicación Social por dicha universidad. Se desempeña como profesora investigadora postdoctoral y coordinadora del Núcleo de Investigación en Educación, Lengua y Cultura GRIETAS en el Departamento de Educación, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Claudia Carrillo-Sánchez es doctora en Ciencias Sociales y magíster en Educación, con mención en Currículo y Comunidad Educativa, por la Universidad de Chile. Se desempeña como profesora investigadora postdoctoral e integrante del Núcleo de Investigación en Educación, Lengua y Cultura GRIETAS en el Departamento de Educación, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Recepción: 29/4/2025

Aceptación: 11/6/2025